



GAZAPERA 200.
TOMO II.



HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

REDACCION Y ADMINISTRACION.
Corredera Baja de S. Pablo, núm. 20, principal
MADRID.

—Que entren los litigantes.
—Tenga su merce mú güenos dias, señon Juan Repica, y compañía.

—Oiga usted. Aquí no hay ningun Juan Repica: ¿estamos? aquí no hay más que el juez municipal que soy yo, y mi secretario que lo es el señor. Couque... mucho ojo con lo que se dice...

—Pues apenas si está jinchao de narices el señon Juan...

—Silencio: aquí nadie habla sin mi permiso. Hable el demandante... Vamos... ya he dicho que hable el demandante: ¿no hay quien hable? ¿No es usted el demandante?

—¿Quién! ¿Yo comandanté? Si yo soy esquilaor...

—Pero ¿no es usted el que cita á juicio al albeitar?...

—¡Ah! Eso es otra cosa: podia su mercé haberlo dicho por lo claro... Pues señon, como iba diciendo, ha de saber su mercé que de resultas de la

muerte de una niña que yo tenia me salió un maldecio grano en la punta de la lengua, salva sea la parte. Al verme en aquel estado, ¿á quién habia de acudir pá que me curara? Al señon, que es el albeitar de la familia, y que dicen que entiende mucho de matauraras. Yo no le quito su saber, pero... lo que hace conmigo, maldecio que haya hecho güeno: porque llevo una seroná de años, y el grano dichoso vá como las cosas de España: cá dia peor. Y como que cá dia que voy de consulta me cuesta echarle una convia al maestro, me sale ya por un ojo de la cara: y ahora le digo yo:—Puesto que su mercé no me cura el grano, degüelva-me tó lo bebío, y secutorum amen.

—¿Qué tiene que decir el demandado?

—Yo, señon; lo que tengo que decir es que el albeitar propone y Cáno-vas dispone: que este es un grano que tiene mucha malicia, y que como dijo Hipócrates...

—Oiga osté, maestro, yo no tengo que ver ná con lo que digan los *hipócritas*...

—¡Silencio el demandante, y no interrumpa al orador!

—Pues como dijo el señon Hipócrates:—*Granum Gazaporum. granum sospichorum: et in lingua esquilaorum, malorum et retemalorum.*

—Oiga osté, maestro: á mí no me venga su mercé con latines: hable en cristiano pá que yo le entienda: porque me figuró que ese señor *Hipócrata* que decia esas coplas sería algun sacristan desertao, como su mercé...

—Ya he dicho á la parte demandante que guarde silencio. Continúe el demandado.

—Por lo dicho se convencerá el señon juez que yo he hecho tó lo posible porque se cure pronto el grano: pero... ya se vé... cuando uno está más consentio, en la esperanza de que vá á reventar de un momento á otro, sucede que mete la pata el diablo, y echa á roar tó el plan curativo. Pero yo le he dicho al señor que ha de curar muy pronto y curará.

—Diga usted, demandante: ¿quién es el hombre bueno de usted?

—¿El mio? Esta señora que es la Tia Geroma.

—Pero, hombre de Dios... ¿cómo quiere usted que una mujer sirva para hombre bueno?...

—Oiga su mer é señon juez: yo soy más que me esté mal el decirlo, una mujer honrá: ¿estamos? y en mi botica no hay más calzones que los míos: ¿estamos? y yo... pá que osté lo sepa, soy más hombre que un cabo de gastaos: ¿estamos? ¡Vaya! ¿qué se habrá figurao su mercé?

—Usted será todo lo que quiera: pero la ley...

—¡La ley, la ley! ¿Dónde vive esa señora, que no le he podío echar nunca la vista encima? ¡La ley! Siempre será alguna romera desorejá...

—Silencio la boticaria, y hable

el hombre bueno del demandado.

—Yo, señon juez, si su mercé no lo lleva á mal seré el hombre güeno de los dos. Yo, pá lo que su mercé guste mandar, soy el Tio Conejo, por mar y por tierra: y poniéndome en la calle de enmedio, es decir, en la razon, digo que estos dos hermanitos ambos son de mi mayor agrado y estimacion. Este maestro es el que cura tós los alifafes de mi familia: es persona, sin ofender á nadie, mú entendia; y si hasta la hora presente, güena sea, no ha podío curar el maldecio grano, ya lo curará á la primera ocasion que se presente. Este otro es mú bonachon, y algo arrimao á la cola: y la verdá es que como le duele... pero por fin... quiere decir que se aguantará algunos dias más... y aquí no ha pasao ná: que se den un abrazo empechugao, y lo que se habia de llevar la justicia que se lo lleve la Tia Geroma, y en paz.

—Es osté el Castelar de los esquilaos, Tio Conejo. ¿Están ostés tos conformes con lo que ha dicho el *preopinante*.

—Tos estamos conformes con lo que ha dicho el *pepinante*.

—Pues se acabó el juicio. Secretario, raje su mercé tos esos papeles y vámonos á la botica de la Tia Geroma á celebrar el alboroque.

—Pues entonces me voy yo delante, pá subir de la boega un tintillo manchego, que tengo agazapao en un rincón, y que es capaz de tumbar de cara á una partía de sacristanes.

—Mú bien pensao, Tia Geroma: detrás vamos nosotros, mas amigos que beatos en romería: pero cuenta con que se ha de curar pronto mi grano: porque si no...

Siempre que Gazapillo
de curar trata,

algun demonio malo
mete la pata.

Pero el maestro
me asegura que el grano
curará presto.

Pero, hombre, ¡qué fortuna tiene este señor Moyano! No vá á quedar un moderado que no le remita su correspondiente cartita, echándole piropos y declarándole su atrevido pensamiento. Cheste, le largó su misiva, en prosa poética; y Egñña otra en poesía prosáica. No sabemos quién será el afortunado que llevará el gato al agua: es decir, el Moyano á la Vicaría. ¡Qué fortuna para quien tal conquista alcance!

Cinco misioneros se internaron por los bosques de la Nueva Zelanda con el decidido propósito de predicar el Evangelio á los indígenas. Pero estos que encontraron á los misioneros tan metidos en carnes, tan coloradotes, por fin que parecía cada uno una perita en dulce, entraron en deseos de pegarse un atracón de carne misionera, y... dicho y hecho: los degollaron, los pusieron en el asador, y en cuanto estuvieron bien doraditos... ¡chanfle! se pegaron el atracón hache, chapándose los dedos de gusto.

Segun ha manifestado un senador, en poco más de tres años ha concedido el gobierno más de 120 títulos de Castilla. Pocos son: el día que Gazapo sea ministro no vá á quedar barrendero ni aguador que no esté agraciado, cuando ménos, con media docena de títulos.

Y habrá el marqués de la escoba,
y el conde de la cubeta,
y el duque del agua-clara.
y el baron de la muñeira.

El Mundo Político, se ha metido á consejero. En uno de sus últimos números aconseja al Gobierno que mande á Fernando Póo á todos los liberales que hay en España. ¡Ay, hermanito bonete! Por desgracia no son liberales los que hacen falta en Fernando Póo: que ya han ido muchos, mandados por

almas tan caritativas como la tuya. Sacristanes, sacristanes son los que hacen falta allí para que enseñen á los naturales á cantar la *pilita*.

El conde de Cheste es siempre delicioso: pero sobre todo cuando se poetiza... ¡oh! entónces está para comérselo á la vinagreta. Recientemente ha eruptado una nueva idea poética de esas que lo divinizan.—El hombre sensato,—ha dicho,—no puede ejercer el principio de autoridad sin la coraza de la desvergüenza.—¡Qué gana tengo de ver al cantor del Dante *acorazado*! ¡Estará para chillarlo!

La Iberia dice que á la bandera del moderantismo se le ha hecho un *siete*; y *El Mundo Político* contesta que esa rotura es emblemática. ¡Cielos! ¡Si será de Carlos *siete*!

El ayuntamiento de Villarrobledo trata de establecer dos escuelas de instrucción primaria. ¡Ay! ¿Cuánto mejor empleado estaría ese dinero en establecer un par de conventos?

Un convento de Gerónimos,
y el otro de Capuchinos..
y bien rellenos de frailes..
¡qué divinos, qué divinos!

El *partido moderado* acaba de experimentar otra nueva *partitura*, dividiéndose en los cachos Moyano, Cheste y Xiquena, que es como si dijéramos haber llegado á la pulverización.

¡Y aun la echaba de plancheta el angelical Moyano, suponiendo que el poder iba á llegar á su mano!

Una hermanita se ha envenenado tomando un vaso de sulfato de cobre, en la inteligencia de que era peleon. Vean ustedes las consecuencias de em-

baular el peleon con los ojos cerrados.
¡Carapel! Pues si con tanto ojo abierto
es y se arrima uno cá mico...

Es menester mucho ojo
para beber peleon:
pues de sulfato de cobre
se atraca uno á lo mejor.



Una señora de Edimburgo tiene una
yagua cuyas herraduras son de oro.
Cada cuatro herraduras cuestan 50.000
reales. Supongo que en Edimburgo no
habrá infelices que anden descalzos,
ni necesitados á quienes socorrer.

Habiendo en el mundo tantos
que no tienen que comer,
quien así el dinero gasta
es demonio, no es mujer.



El Mundo Politico dice que no quiere
las cosas á medias. Lo mismo opina Ga-
zapo: las medias para las piernas.

Pordiosero ó gran señor:
demócrata ó moderado:
ó completa libertad,
ó atado de pies y manos:
á la gloria ó al infierno,
herrar ó quitar el banco.



El Siglo Futuro, en su empeño de
poner motes á todas las cosas, dice
que los ateneos son pudrideros de
malas ideas. ¿Cómo llamará el herma-
nito á las sacristías?



Ayuntamiento de Madrid

Ha sido robada la iglesia parroquiaf
de Santa María de Cortiñan. Ora pro
nobis.—Ha sido robada la iglesia de So-
lorzano. Ora pro nobis —Ha estado á
punto de ser robada la iglesia de Hazas
de Cesto. Ora pro nobis —Los ingenie-
ros no han sido habidos. Orate pronobis.



Dice un periódico que una tarjeta
postal ha dado la vuelta al mundo en
117 dias. ¡De seguro que no hubiera he-
cho tal caminata si hubiera tenido que
pasar por España!

Carta hay que lleva en España
siete años dando vueltas
por llegar á su destino
y algunas veces no llega.

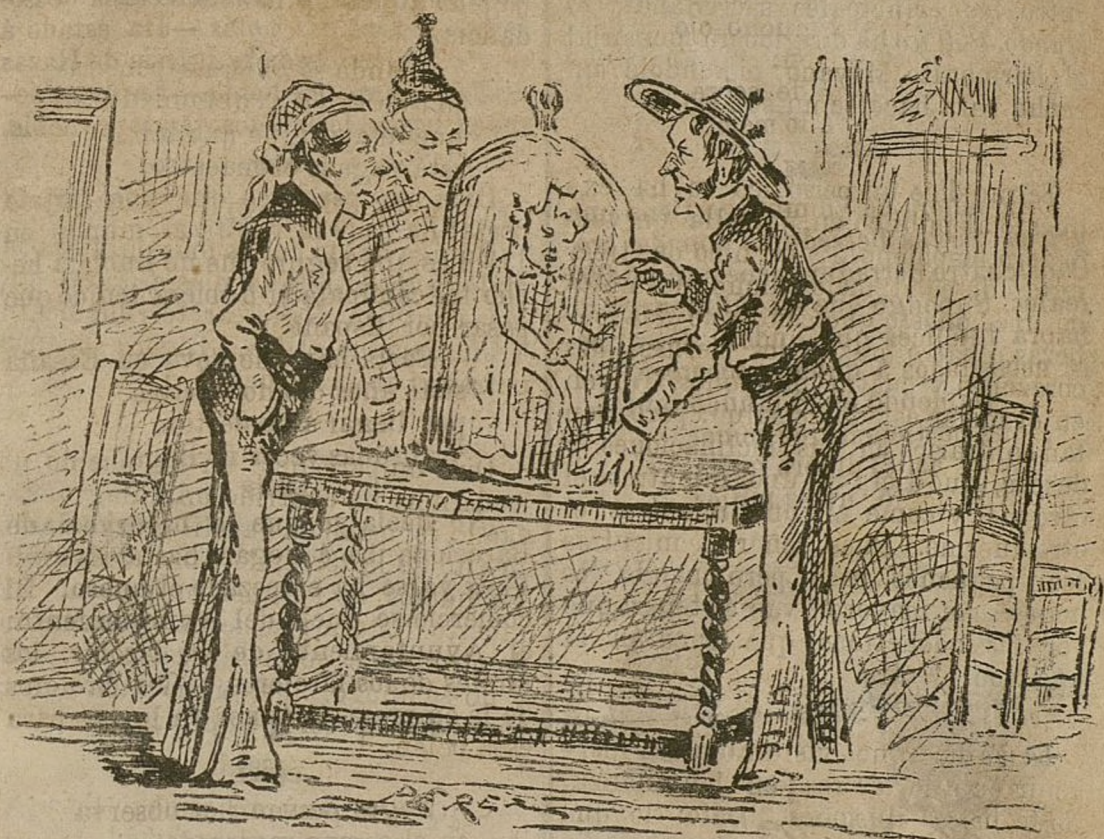


¿No decia yo que la oscuridad de
Barcelona iba á llegar hasta Madrid?
Pues ya se ha empezado el queso. El
comercio se queja del Ayuntamiento:
el Ayuntamiento de los faroles: los
faroles de los faroleros, y los faroleros
de la empresa. Veremos en lo que para
este belén.



Negro porvenir se observa
en el campo moderado:
su ennegrecida bandera
partida en negros pedazos;
y los negros sacristanes
que poblaban aquel campo,
en sus negros escondites
buscando van negro amparo.
Negras tintas oscurecen
la negra faz de Moyano,
y negras miradas son
las que lanza de soslayo.
De castaño oscuro pasa
tanta negrura ¡canario!
pues torna en calamo negro
lo que era calamo-cano.
Reciba mi negro pésame
tanto oscuro moderado,
tanto negro sacristan
y negrero ultramontano,
y en negra y oculta losa
los guarde por muchos años.





LA COTORRA DEL TIO CONEJO.

—Tío Conejo, Tío Conejo.
 —¿Qué te se ofrece, Gazapo?
 —Que venimos yo y Repica á ver ese pajarraco...
 —¿Pajarraco? Eso se llama una cotorra, muchacho.
 —Y á ver si es verdá que habla más que siete diputaos.
 —Pues cáatala: aquí la tienes en esta jaula... —¡Canario!
 ¡y qué cosa más bonita!
 ¡pues si parece un muchacho!
 Y dice osté que habla... —Mucho.
 —Pues vaya, que suelte el trapo.
 —¿Qué quieres que le pregunte?
 —¿Qué tal anda este cotarro?
 —Vamos, contesta, cotorra,
 —Malo, malo, malo, malo.

—Dices mú bien cotorrita:
 y dí: ¿curará mi grano?
 —Pronto, pronto, pronto, pronto.
 —De tanto pronto me escamo.
 —¿Y cómo se curará?
 —Jaramago, jaramago.
 —Dices bien: bebiendo mucho,
 lo mismo tinto que blanco.
 Y dime: ¿querrias tú
 hallarte libre en el campo,
 mejor que estar encerrada?
 —¡Ayayayay, qué regalo!
 —Pues lo mismo que tú piensas
 piensa el hermano Gazapo,
 y otros muchos hermanitos
 que nos vemos enjaulados,
 y que como tú decimos
 ¡Ayayayay, qué regalo!

La bandera del partido moderado ha sido hecha girones, y estos, repartidos entre los principales sacristanes. *El Mundo Político* ha dirigido un memorial al hermanito Moyano, pidiéndole un cacho para hacerse un solideo.



Segun dice un periódico se ha expuesto al público en Marsella un verdadero fenómeno. Es un niño de trece meses de edad: mejor dicho dos niños en uno, puesto que consta de dos cabezas, cuatro brazos, dos piernas, dos corazones y cuatro pulmones. Viven en el mejor estado de salud: pero son tan contrarios en sus inclinaciones y deseos, que llora el uno mientras el otro ríe, y come el uno mientras el otro duerme. Pues señor... mientras sean pequeños, pase: pero cuando los nenes sean mayores van á tener que ver las cachetinas que armarán el uno con el otro.



La Fé dice que vislumbra un porvenir de color de rosa en lontananza. No te hagas ilusiones, beato: lo que tú ves en lontananza es un porvenir más negro que el bonete de un sacristan y me quedo corto, y si no... á vivir para verlo



La academia de la Historia se ocupa en la formacion de un diccionario de fechas. ¡Ay! ¡Si no fuera por el maldecido grano... qué buenas fechas podria recordar Gazapo á la academia de la Historia! Pero...

Este maldecido grano
no me permite cantar:
y por lo tanto chiton,
y paciencia y barajar.



Diez y siete mensualidades adeuda el ayuntamiento de Villalonga al profesor de instruccion primaria de aquella localidad ¡Me alegro, hombre; me alegro! ¿Quién le manda á ese herma-

nito meterse á maestro de escuela? Hubiérase hecho cabecilla y estaría pagado al pelo, y nadando en la abundancia.

Cuando se quiera saber
lo que es un ayuntamiento,
que se averigüe qué tal
está pagado el maestro.



En una de las calles más públicas de Málaga se entretuvo días pisados un hermanito en abofetear terriblemente á su anciano padre. ¿Tendrá buenas entrañas el malagueño?



Dice un periódico: en un pueblo de Andalncía ha ocurrido un milagro. Estando repicando un acólito, cayó desde lo alto de la torre, destrozándose todos los huesos de su cuerpo: pero no ha muerto. Esto nos recuerda otro milagro de otro que cayó de cabeza en un pozo y no se ahogó... porque no tenia agua: pero quedó muerto en el acto.



—¿Qué te ocurre hermano Gazapo? ¡Paece que estás muy enfadao!

—¿Pues no lo he de estar, Tio Conejo? Cuando pesco yo un periódico pá deletrearlo y me encuentro con un cacho de misa...

—¿Cómo es eso de un cacho de misa?

—Yo se lo explicaré á su mercé. Como la misa está en latin, y yo no estoy al corrienie, siempre que veo algun latinajo me figuro que es un cacho de misa.

—¿Y cuál es el latinajo que te has encontrao ahora?

—¿Cátelo aquí su mercé?

—Pero, hombre... si esto no es latin.—Aquí dice: Pronto empezará á funcionar en Granada una congregacion de misioneros redentoristas.

—Pues á ver si es latin ó no es latin. Y si no, dígame su mercé, ¿qué funciones van á dar esos hermanitos? ¿qué

habilidad hacen? ¿cómo es la entrada? Y luego que eso de la congregación me ha escamado á mí. ¡Pues no digo ná lo de re-den-to-ris-tas! ¡Carape, si eso es peor que un traba lenguas!

—Pues mira, hermano Gazapo: tóese latinajo, como tú dices: es pá dar la noticia de que en Granada hay frailes de la Mercé.

—¿Lo vé su mercé, Tío Conejo? ¿Lo vé su mercé cómo me habian dao á mí en la nariz? Pues entonces ya estoy al cabo de la calle: han puesto la receta en latin pá que no la entienda el enfermo.

Dice un periódico que los ultramontanos han recibido á los históricos con los brazos abiertos. ¡Oh, qué escena tan patética y commovedora! ¡Cuánto hubiera dado por ver á Moyano y á Nocedal enlazados en sacristanesco abrazo.

—Estrecha, caro Moyano.

—Aprieta, gran Nocedal,
y vivamos desde hoy
cual un solo sacristan.

La Gaceta se queja de que algunos presbíteros tortosinos no han acudido á cobrar sus pagas. Mo figuro que este retraso será porque estarán aun en campaña: pero de todos modos... ¡rarillo es el caso!

Presbítero que no acude
al reparto de monea,
á no ser por la campaña
no acierto por lo que sea.

Al Mundo Político le ha llegado ya su Mesías, su salvador; pero... ¡es tan feo!

Durante la travesía de la peregrinación española desde Barcelona á Civita-Vechia, fué á echar mano á su reloj el obispo de Huesca, y se encontró que otro hermanito lo habia hecho antes llevándoselo entre las uñas. El ilustrísimo dió la voz de escama y acto con-

tínuo se tocó á revista de policía, cuyo resultado fué encontrar el episcopal reloj agazapado entre el aparejo de uno de los romeros más beatos y fervientes. ¡Qué tal las aguas mansas!

Y al preguntar al romero por tan súcio proceder, contestó: Soy relojero, y lo iba á componer.

En los Estados-Unidos incendiaron unos foragidos unos campos de caña. Las autoridades apuraron toda clase de recursos para descubrirlos: pero todo fué inútil, sabido lo cual por un padre cura, dijo:—Ahora verán ustedes si doy yo con ellos: y terciándose la sotana les largó una excomunión mayor por todo lo alto: y entónce... entónce tampoco fueron descubiertos.



Segun dice un periódico los misioneros llegados recientemente á Vinaroz fueron recibidos á cencerrazos descubiertos: es decir, que se les dió una cencerrada mayúscula empezando frente á la casa del cura, y estendiéndose por la mayor parte de la población.

En ocasión que se celebraba en Pesth un baile en el palacio del Presidente del Consejo de ministros de Hungría señor Tisza, cayó una bomba de dinamita sobre el tejado, ocasionando algunos extragos y gran alarma. Se conoce que los petardistas no desperdician ripio.

Al cura párroco de San Cristóbal (Salamanca), le han limpiado la piel de gato: es decir, que le han robado cincuenta y seis mil reales que tenía agazapados dentro de la piel de un gato. ¡Buenos suspiros se le habrán ido al padre al notar el escamoteo!

¡Ah, pícaros ingenieros,
que nos dejais sin camisa,
y no perdonais siquiera
el dinero de las misas.

El partido moderado ha celebrado recientemente una reunion para decidir si se aprobaban ó no las manifestaciones ultramontanas del señor Moyano; y el resultado ha sido declarar por unanimidad inconvenientes dichas manifestaciones. y más inconveniente la jefatura de dicho señor, á quien se le ha hecho saber usando las palabras taurinas de: *no lo entiende usted: no lo entiende usted*. En su consecuencia parece que el hermanito Moyano ha decidido tomar iglesia en la sacristía del *Siglo Futuro*. ¡Vaya, hombre, me alegro, y que sea por muchos años!

De moderado neto
pasó Moyano
á soldado del *Siglo*
y ultramontano.
Y es cosa clara,
todos los moderados
en eso paran.

Segun dice un periódico de Malaga, los niños acogidos de la casa de misericordia de aquella capital no tienen ni que comer. Pues que los dediquen á maestros de escuela y ya tienen hecho el aprendizaje.

Se teme que, con motivo de las últimas lluvias, vuelvan á turbarse las aguas del Lozoya. ¡Sea todo por Torrenol!

¡Ay, mi señor director!
Mire que esto es la mar,
mire que me vuelvo loco,
con las quejas que me dan.
Mire que chilla Bugarra,
que gruñe Villareal,
que juran Cella y La Palma;
que me amenaza Canfranc,
y que Graus y otros pueblos
dicen que la van armar,
si no pone al ingeniero
en cada mano un bozal.
Conque, vamos, director,
siquiera por caridad,
enchiquéreme á los cacos,
que Dios se lo pagará.

ALMANAQUE DE

EL



ALMANAQUE DE EL CENCERRO

PARA 1879.

Ya hace dias que hemos remitido á nuestros suscritores el ejemplar de dicho *Almanaque* que les teniamos remitido como regalo. Hemos servido además cuantas reclamaciones nos han hecho algunos que no lo habian recibido en la primera remesa.

Si aún quedan algunos suscritores á cuyo poder no hayan llegado, pueden avisárnoslo de nuevo y se les remitirá de nuevo por segunda ó tercera vez.

Todos los que se suscriban nuevamente desde ahora hasta fin de año tienen derecho á dicho *Almanaque*, como regalo.

MADRID: 1878.

Imprenta de J. Perales, Corredera Baja,
núm. 43, bajo.